



# Las Américas y la Unión Europea ante los nuevos escenarios en las relaciones comerciales y políticas

María Salvadora Ortiz  
(Compiladora)



**FLACSO Secretaría General**  
Adrián Bonilla Soria, Secretario General FLACSO

**Compiladora**  
María Salvadora Ortiz

382.3

A512a Las Américas y la Unión Europea ante nuevos escenarios en las relaciones comerciales y políticas / María Salvadora Ortiz, comp. – 1ª. ed. – San José, C.R. : FLACSO, 2014.  
209 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-9977-68-276-1

1. América – Comercio exterior. 2. Unión Europea – Comercio exterior. 3. Política comercial. I. Ortiz, María Salvadora, comp. II. Título.

### **Créditos**

**Transcripción, corrección filológica y de estilo:** Rodrigo Soto

**Colaboradora en la edición:** Mercedes Vázquez Bello, Consultora SEGIB

Impreso en San José, Costa Rica

por Perspectiva Digital S.A.

Junio 2014

Las opiniones que se presentan en este trabajo, así como los análisis e interpretaciones que en él contienen, son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO ni de las instituciones a las cuales se encuentran vinculados.

<b>PRESENTACIÓN</b>	
<i>Enrique V. Iglesias</i> .....	5

<b>INTRODUCCIÓN</b>	
<i>María Salvadora Ortiz</i> .....	9

### **SESIÓN INAUGURAL**

Nuevos acuerdos regionales: riesgos y oportunidades	
<i>Enrique V. Iglesias</i> .....	19

España ante el futuro acuerdo UE-EE.UU.	
<i>Pablo Gómez de Olea</i> .....	29

Convergencia y diversidad de los procesos de integración	
<i>Rafael Estrella</i> .....	35

América y Europa: una relación con grandes posibilidades	
<i>Tomás Poveda</i> .....	39

### **EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO ENTRE EE.UU. Y LA UNIÓN EUROPEA: CONSECUENCIAS Y EFECTOS EN AMÉRICA LATINA**

A modo de introducción	
<i>Guillermo Fernández de Soto</i> .....	45

Situaciones diferentes, un mismo objetivo	
<i>José Ignacio Salafranca</i> .....	47

La diversidad de América Latina de cara al Acuerdo Transatlántico	
<i>Benita Ferrero-Waldner</i> .....	57

Un escenario de oportunidades	
<i>Tomás Dueñas</i> .....	67

Comentarios finales	
<i>Carlos Quenan</i> .....	73

### **LAS AMÉRICAS: ¿MIRAN HACIA EL ATLÁNTICO O HACIA EL PACÍFICO?**

Solidez de las relaciones transatlánticas	
<i>Joaquín Roy</i> .....	83

Una pregunta clásica, una respuesta clara	
<i>Jean Michel Blanquer</i> .....	87

América Latina ante una opción de suma variable  
*Heraldo Muñoz*..... 93

Comentarios finales  
*Susanne Gratius*..... 103

**OPORTUNIDADES DE COLABORACIÓN  
EE.UU. – EUROPA EN LA ACTUAL  
ARQUITECTURA LATINOAMERICANA**

Conciertos y desconciertos en el Triángulo Atlántico  
*José Antonio Sanahuja*..... 109

Un escenario de oportunidades y desafíos  
*Roland Schäfer*..... 131

Superar el Estado-Nación  
*Francisco Fonseca Morillo*..... 137

Comentarios finales  
*José Luis González Vallvé*..... 143

**CLAUSURA**

Aceptar la incertidumbre  
*Enrique V. Iglesias*..... 149

El centro geoestratégico se traslada a América  
*Tomás Poveda*..... 157

Un acuerdo con implicaciones globales  
*Alfonso Quiñonez*..... 163

Evitar falsas dicotomías  
*Rafael Estrella*..... 169

**EPILOGO**  
*Enrique V. Iglesias*..... 171

**ANEXO**

Relatoría  
*Susanne Gratius*..... 181

**RELACION DE AUTORES**..... 197

V  
**CLAUSURA**

## ACEPTAR LA INCERTIDUMBRE

*Enrique V. Iglesias*<sup>20</sup>

Voy a hacer breves comentarios en tres bloques muy concretos; no se trata de hacer un resumen, si no reafirmar tres cosas que me parece que estuvieron presentes a lo largo de los interesantes debates que hemos sostenido durante el día.

El primer comentario tiene que ver con el hecho de que estamos en crisis, por eso estamos aquí. Estas nuevas iniciativas que están surgiendo tienen que ver con un hecho bastante conocido, y es que el mundo –sobre todo el mundo desarrollado–, está en crisis y es una crisis muy seria que está lejos de concluir. Sabemos que va a terminar, pero nadie sabe cómo ni cuándo.

Leía el otro día una cita de Ortega que decía: “En momentos de grandes crisis históricas, no sabemos lo que pasa, y eso es lo que pasa.” En muchos aspectos no sabemos lo que pasa y tenemos que estar preparados para reconocer que son momentos de cambios importantes; sabemos que tenemos una nueva economía en marcha, que tiene nuevos actores que no tuvimos nunca, China por ejemplo, y nuevos motores con nuevas intensidades como la innovación, como las nuevas tecnologías que avanzan a ritmo acelerado.

No voy hablar de una nueva sociedad, porque es claro y evidente que son sociedades de crecientes clases medias, con comportamientos que todavía no sabemos todavía cómo administrar y que nos sorprenden todos los días.

---

20 Secretario General Iberoamericano

Y tenemos también nuevas relaciones internacionales de poder, la transferencia de poder entre el Occidente y el Oriente como se mencionó hoy. Eso implica que Asia aparece como un actor importante, y nada de lo que se pueda armar, organizar o administrar en el mundo, se puede hacer sin tener en cuenta a esos países emergentes, incluyendo África, que es muy importante y que está creciendo más que América Latina. Es una potencia emergente importante. Aquella imagen que tuvimos durante décadas de un continente sin poder levantar la cabeza, hoy en día no es así. Como bien lo privilegia la diplomacia económica y política brasileira.

Esto significa que estamos en un periodo de cambios muy grandes en todas partes. Cambian los Estados Unidos, una sociedad dividida y además una sociedad que está conmovida por la desigualdad. Una Unión Europea que tiene una crisis profunda. Es la primera vez que yo recuerde que Estados Unidos y Europa difieren en cuanto a cómo resolver la crisis. Están en dos extremos distantes. Y el norte y el sur de Europa también con diferentes puntos de vista; hay una especie de crucifixión que ha paralizado algunas veces la reacción de la Unión Europea en muchos frentes, y eso provoca más ansiedades. Y también está cambiando a América Latina. El gran influjo que tuvo América Latina en la primera década de este siglo, tuvo que ver con el impacto de la valorización las materias primas, que trajo el mercado asiático, especialmente para Sudamérica. Pero tuvo que ver también con que aprendimos con sangre, sudor y lágrimas a administrar mejor las economías, si bien en materia de integración, como dice Félix Peña, ha sido una cadena frustrante de desencantos. Recuerdo cuando celebramos en Uruguay, en el año 59, el famoso lanza-

miento de ALALC, el gran al triunfo del gran economista Raúl Prebisch. En aquella época para nosotros era la salida de América Latina, era la Europa de Roma dos años antes, queríamos todos ser buenos “europeos romanos” en nuestra política económica y social.

Esa América Latina está cambiando, pero hay que tener cuidado; se nos fue la mano con la autocomplacencia; la crisis mundial nos está golpeando; estamos mejor preparados de lo que estuvimos nunca, pero nos está golpeando y tenemos que pensar que América Latina tiene que reaccionar para vencer la vulnerabilidad que inevitablemente vamos a tener -y tenemos- en el mundo en que estamos.

El segundo tema son los cambios que están ocurriendo en las relaciones bilaterales de América Latina. ¿Hay cambios entre las relaciones entre Estados Unidos y América Latina? Sí, claro, cambios muy importantes. Se habla mucho de pérdida de relevancia, de abandono de Estados Unidos. Yo soy de la juventud que salía a gritar “Yanqui go home”; ahora no podemos quejarnos de que se haya reflejado económicamente y aún más que políticamente. Creo que tenemos que tener cuidado. El hecho de que Estados Unidos tenga una relación mucho más madura con América Latina, si lo podemos decir de esa manera, y es el reconocimiento de que América Latina es hoy un jugador con pantalones largos que tiene que ser mirado y respetado en esa condición. Tengo que decir que Estados Unidos sigue siendo el primer inversionista en América Latina, un gran socio comercial de América Latina; un punto de referencia en cultura y un punto de referencia en tecnología.

Hay áreas de política donde ambos requerimos una colaboración particular, entre otras -muy importante- el área de las drogas y el crimen organizado, que están unidas pero no son lo mismo. La OEA ha hecho un informe muy importante y Naciones Unidas va a presentar a fin de agosto otro informe, igualmente muy relevante sobre el tema. Ese es uno de los temas a los que hay que prestar atención, en lo demás vamos a tener relaciones mucho más maduras y creo que eso es bueno.

Las relaciones entre Europa y América Latina son viejas y profundas. A nosotros siempre nos atrajo mucho la relación con Europa porque no era solamente la integración pura y dura, era una integración unida a valores, a derechos humanos, al desarrollo de los recursos humanos, a la consolidación de la democracia; Esa visión holística de las relaciones atraía mucho. Eso es valioso y no hay que perderlo. Para nosotros esa relación sigue siendo importante, pero hay que mirarla en función de los cambios que tienen lugar también en Europa como parte del esquema mundial.

Hemos desarrollado además nuevas relaciones con Asia. Por ahora conocemos una cara de la relación, que es el comercio. Todavía no conocemos bien la cara de la inversión, que sigue siendo un porcentaje menor de la inversión total, alrededor de un 20% o menos es la inversión de China en el total pero creciendo rápidamente. Por ahora apoyan la infraestructura de exportación, pero han comenzado un proceso de diversificación muy significativa. También la India va a entrar en el juego. Creo que de alguna manera hay ahí una perspectiva importante de explorar. Ya mencioné África y creo que también es un **área de creciente potencial**.

En síntesis, nuestras relaciones bilaterales se han venido transformando porque nos transformamos nosotros, pero también los socios con los cuales estamos negociando, y es en ese contexto que hay que mirar el futuro de estas relaciones bilaterales como una interacción de intereses cruzados.

El último punto tiene que ver con la acción. Creo que la acción es un tema al que no le hemos prestado suficiente atención. Las políticas internas cuentan mucho en la forma de insertarse en el mundo. Nosotros si nos quedamos sin formar recursos humanos y desarrollar tecnologías, seguiremos vendiendo materias primas y emulando la mayoría de los países petroleros. Eso no es lo que queremos. Entonces creo que lo primero es pensar que las políticas internas son muy importantes al momento de definir qué tipo de estrategia internacional vamos asumir. Creo que eso es importante y que tenemos que ganar en eficiencia, en innovación, en calidad de recursos humanos, en cambios y modernización. Si somos capaces de mirar desde esta perspectiva, el tema no es solamente ver cómo nos insertamos, sino qué hemos hecho para atravesar esas puertas que se abren en el mundo. Por eso el gran tema es definir las políticas internas que tenemos que asumir para poder tomar las opciones correctas en materia de inserción internacional en los distintos frentes que se abren para la región.

Si hubiera que dar un premio a la mejor forma de ver las cosas, se lo daría a la flexibilidad frente a esa incertidumbre, que es el rasgo distintivo del periodo al que vamos a entrar en el mundo. Ya estamos en el futuro. Lo que hay que potenciar es la flexibilidad de la economía, capaz de

meterse que los intersticios que nos va dejando el sistema internacional de relaciones económicas y comerciales.

El segundo tema con respecto a la acción pasa por redefinir el regionalismo. Para nosotros los latinoamericanos, CELAC es muy importante desde el punto de vista del concepto político, porque significa la unión de toda América Latina para hacernos cargo de nuestros problemas políticos y juntar mecanismos de cooperación y, al mismo tiempo, poder unirnos para usar este gran mercado regional, un mercado de seis ó siete trillones de dólares. CELAC representa esa oportunidad. Pero por ahora el regionalismo abierto es muy dinámico en materia política, y reacciona rápidamente a los problemas. También ha sido útil en materia de cooperación; los países del ALBA han puesto en marcha proyectos muy importantes de cooperación, como es el caso de cooperación de energía. Nos falta, con todo, dar un paso adelante para poder poner en marcha mecanismos de integración mucho más eficientes. No puede ser que después de 50 años tengamos solamente 19% de comercio recíproco en América Latina; es decir, no nos ha ido bien en esta materia, excepto en un frente que no se mencionó aquí. Hay más de 500 empresas multilaterales en América Latina que están invirtiendo dentro de la región y fuera de la región. Es decir, hay una capacidad de reacción aún dentro de las imperfecciones de las relaciones existentes en el mercado de hoy que se están desarrollando, y creo que eso es lo que importa destacar.

En esta materia tenemos que pensar que para nuestro futuro, de Panamá para abajo, China es muy importante. Somos grandes productores de materias primas. De Panamá para arriba la relación con Estados Unidos y Ca-

nadá sigue siendo importante en distintos frentes y eso marca también las prioridades con las que algunos países están reaccionando.

Se habló mucho aquí del problema de por qué optamos por las materias primas. Bueno, es una bendición de la Providencia tener materias primas. No es una maldición. Lo que puede convertirse en una maldición es si volvemos a las relaciones comerciales del siglo XIX. Es importante destacar que tenemos que explotar con gran eficiencia y sustentabilizar nuestras materias primas, que también desarrollan las nuevas formas del comercio como son las cadenas de valor. No hay porque exportar autos enteros, podemos exportar baterías de autos, como hace muy bien España.

Para nosotros el tema fundamental es optar por todas las formas posibles, incluyendo los servicios, porque esa es la forma como opera el comercio en este momento, y ahí América Latina tiene oportunidades como cualquier otra parte del mundo.

Respecto a los dos grandes mega tratados, el del Atlántico Norte y el del Pacífico, ahí nosotros tendremos que trabajar. Hay que ver cómo terminan de integrarse, pues hasta ahora sólo estamos haciendo hipótesis. Vamos a ver cómo acuerdan, pero en todo caso creo que hay oportunidades para América Latina también. No olvidemos, sobre todo cuando hablamos del Atlántico Norte, que hay once países de América Latina que tienen tratado con los Estados Unidos y con Europa, y que, por lo tanto, en el momento de sentarse en una mesa, por lo menos puede aspirar a un *fast track* en el que no pueden hacerlo otros países.

Por último quería decir algo que mencionó José Antonio Sanahuja que me parece es muy importante, que es el de los valores occidentales que representa América Latina en su relación con Estados Unidos y con Europa. Creo que esto de los valores no es simplemente un tema de nostalgia histórica o una forma de romanticismo. Nosotros somos producto, en conjunto, de esa relación greco-judeocristiana, y de esos valores occidentales que organizaron el mundo de la posguerra. Ese mundo de la posguerra va a entrar en competencia con otros valores, tendrá la necesidad de concertar acciones con otros valores y de coadministrar el mundo con otros valores.

Esa tarea de conciliar valores para pensar en una nueva gobernanza, no nos llamemos a engaño, es una tarea muy compleja y no exenta de enfrentamientos. Seguramente habrá que crear unas nuevas Naciones Unidas, pero esta idea de compartir, concertar y coadministrar valores, van a encontrar en América Latina, en Europa y en Estados Unidos, una acción muy importante que hay que potenciar para poder organizar ese mundo que vendrá. Va a ser un mundo “apolar”: el poder ya no es ni unipolar, ni bipolar, ni multipolar, es apolar, todo el ciudadano tiene una cuota de poder, desde el sujeto que alimenta *Facebook*, o el que tiene un *twitter*. Esto marca un desafío muy importante y en ese contexto el tema de los valores adquiere una importancia relevante a identificar y privilegiar para asegurar la paz y la convivencia en el mundo.